

Fiestas Patronales 2020
SANTUARIO JESÚS
SACRAMENTADO

**¡Creo, pero
aumenta mi fe!**

Retiro de Corpus Christi



Tercera charla – Sábado a la noche

Texto Bíblico

En aquel tiempo Jesús dijo: Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". (Mateo 25, 31-40)



Tercera charla – Sábado a la noche

Reflexión

Pandemia... COVID ... Tantas veces ya hablamos de estos tiempos tan raros que nunca imaginamos que viviríamos. Recuerdo las primeras noticias que nos llegaban de China y el coronavirus, y nosotros que pensábamos: “qué extraño todo eso”. “Estamos tan lejos, acá no puede pasar”. Y después veíamos que llegaba a Italia y a España, y con ellos la preocupación, porque su cultura era más parecida a la nuestra, y porque veíamos que el virus se expandía más. Y todo esto nos iba mostrando que estamos más cerca de lo que creemos, que somos más parecidos incluso, que estamos juntos. Que lo que le pasa a mi hermano en el otro lado del mundo de una u otra manera también me afecta. Que no podemos ser indiferentes a lo que le pasa al otro. Que su sufrimiento me afecta y que Dios me llama también a hacerme cargo.

Más que nunca son actuales las palabras de Jesús: “Lo que hiciste al más pequeño de mis hermanos lo hiciste conmigo” (Mt 25, 40). Atravesar esta crisis, esta pandemia, es también una invitación a valorar la vida de nuestro prójimo, a darnos cuenta que su vida vale, que toda vida vale. La de los niños y la de los ancianos, la de los chinos y los europeos, la del vecino y la nuestra. Jesús nos dijo claramente que lo que hacemos al más pequeño de nuestros hermanos lo hacemos con El. Que así nos recibirá algún día, agradeciéndonos por lo que hicimos con aquel que estaba hambriento, sediento, de paso, desnudo, enfermo o preso.



Tercera charla – Sábado a la noche

Reflexión

Por eso, hoy, en las vísperas de nuestras fiestas Patronales, donde celebramos a Jesús Sacramentado, vivo y presente en la Eucaristía, queremos alabarlo, queremos renovar nuestra fe en su presencia. Y sería bueno preguntarnos si estamos atentos a las necesidades delo y pedirle que nos anime y renueve en el servicio a los más necesitados. Como comunidad no podemos ser indiferentes al sufrimiento del otro. Sabemos que muchos están angustiados, se sienten deprimidos, no encuentran compañía, lejos de sus seres queridos, incluso de la comunidad.

Nos sentimos identificados con ellos, porque también a nosotros nos pasa, pero contamos con Alguien más grande, que siempre está. Entonces también nosotros queremos llevar su presencia. Claro que no podremos solucionar todos los problemas. Pero al sabernos acompañados y por el Señor, todo tiene otro color. La vida tiene otro sentido, ¡recién entonces tiene sentido! Esta es nuestra misión, llegar a tantos que no conocen a Jesús, que no saben de Él, o que nunca se encontraron con su Rostro Misericordioso y Compasivo.

¡Qué desafío! ¡Y que tremenda misión para nosotros como católicos! En un tiempo que pareciera ser tan gris, porque a veces sentimos que nos falta tanto, que extrañamos tanto la cercanía, el abrazo, el cariño, el compartir la presencia... Sin embargo, Él nos vuelve a decir que camina con nosotros, que está con nosotros, que estamos en la misma barca. ¡Sí! Frente a la multitud que tenemos por delante nos sentimos frágiles, vulnerables, pobres, tanto como aquellos a quienes Jesús nos llama a alimentar, a consolar, a animar.



Tercera charla – Sábado a la noche

Reflexión

Nos dice San Alberto Hurtado: “La debilidad es la gran dificultad en el Plan de Salvación. Pensamos: “Yo no valgo nada”, y viene el desaliento. Da lo mismo que actúe o no... ¿Vale la pena mi trabajo?... ¿Desprecia el Señor esa ofrenda? Y con su bendición alimenta a todos y sobra. Ni siquiera desprecia las sobras... Alguien se animó a dar a Cristo su pobre don, ignorando que alimentaría a toda esa muchedumbre. El creyó perder su bien, pero lo encontró colmado, y cooperó al bien de los demás... Yo, como esos peces... en manos de Cristo mi acción puede tener alcance divino, y puedo cambiar la faz de la tierra. No lo sabré, los peces tampoco lo supieron. Puedo mucho si estoy en Cristo; puedo mucho si coopero con Cristo...”

Hoy Él nos vuelve a preguntar, como a los Apóstoles, ¿tienen algo para comer? Sólo estos cinco panes y dos peces, que ni siquiera son nuestros, sin embargo, con eso, con lo poquito que podemos ofrecer, Él hace el milagro de que alcance y de que se puedan recoger hasta las sobras. Ofrezcamos todo, todos tenemos algo para dar y no nos guardemos nada, porque cuando nos ponemos en sus manos, Él hace el milagro. (Mt 14,13-21)



Tercera charla – Sábado a la noche

Propuesta para la oración:

- ❖ Leer tranquilamente el pasaje del Evangelio.
Escuchar la parábola donde Jesús describe cómo el Rey recibe a los que se ocuparon de él.
- ❖ ¿Cómo me imagino ese encuentro, ese momento?
- ❖ ¿Creo que realmente Jesús está presente en el hermano?
- ❖ ¿Qué gesto, qué actitud, qué paso creo que Dios me invita a dar?
- ❖ ¿Y como comunidad del JESA qué creo que podemos hacer por nuestros hermanos?

